5° DOMINGO DE PASCUA

CICLO "C" (18 de mayo de 2025)

1.- RITOS INICIALES (de pie): (No olvidar encender el Cirio Pascual)

Canto de Entrada:

Moderador/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Moderador/a: Bendigamos al Dios de la Vida, que ha resucitado a Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte.

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Moderador/a: La Celebración Festiva de nuestra fe nos reúne entorno a la mesa de la fraternidad, como cada Domingo.

En este quinto domingo de Pascua seguimos saboreando, hermanos, la presencia del Señor resucitado entre nosotros: yo estoy con vosotros hasta el final de los tiempos. Demos gloria al Padre y al Hijo por la redención y al Espíritu Santo por darnos vida.

Dios nos ama y perdona gratuitamente y sin reservas como sólo Él, que es Amor, puede hacerlo. Abramos nuestra vida al arrepentimiento y reconozcamos nuestros pecados:

- ➤ Tú que eres rico en misericordia: Señor ten piedad:
- ➤ Tú que amaste al mundo hasta la entrega total: *Cristo ten piedad*.
- ➤ Tú, que haces nuevas todas las cosas: Señor ten piedad.

El Padre que nos has dado a su Hijo para salvarnos, tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén

Moderador/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos alegres la Gloria de Dios:

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos,

te glorificamos, te damos gracias. Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.

Señor Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;

Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros:

Porque sólo Tú eres Santo, sólo Tú Señor, sólo Tú Altísimo, Jesucristo,

con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

Moderador/a: Oremos (pausa)

Señor, tú que te has dignado redimirnos y has querido hacernos hijos tuyos, míranos siempre con amor de padre y haz que cuantos creemos en Cristo, tu Hijo, alcancemos la libertad verdadera y la herencia eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2.- LITURGIA DE LA PALABRA (PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES)

(Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en El Leccionario III C (I C nuevos) QUINTO DOMINGO DE PASCUA. Las dos primeras con el salmo se escuchan estando TODOS SENTADOS y el Evangelio, estando TODOS DE PIE. Después de la 2ª Lectura se canta "ALELUYA").

HOMILÍA (sentados)

Las palabras de Jesús en el evangelio de este domingo las pronuncia cuando Judas sale del cenáculo. Jesús anuncia su partida de este mundo. Lo hace después de haberla presentado como "glorificación" del Hijo y del Padre y antes de ofrecer a los suyos la señal inequívoca de su condición de discípulos.

Con la salida de Judas comienzan a desencadenarse los acontecimientos que llevarán a Jesús a la condena y muerte de cruz. De manera paradójica, tales acontecimientos no representan el fracaso de la vida y misión de Jesús, sino que constituyen, por el contrario, el punto culminante de la glorificación del Hijo y del Padre: el Hijo glorifica al Padre y el Padre glorifica al Hijo.

Dijo Jesús: Ahora es glorificado el Hijo del hombre, y Dios es glorificado en él. Si Dios es glorificado en él, también Dios lo glorificará en sí mismo: pronto lo glorificará.

En el lenguaje bíblico, "glorificar" significa hacer visible la majestad y el esplendor que caracterizan a alguien, dejar transparentar la gloria que es propia de alguien. En la pasión y muerte de Jesús, unidas de manera indisoluble a su resurrección, es donde se manifiesta en plenitud la gloria del Hijo y la gloria del Padre. Es decir, se hace visible su amor sin reservas, un amor total e incondicional.

En la entrega de la vida que Jesús lleva a cabo como obediencia a los designios del Padre, tanto el Hijo como el Padre hacen patente el esplendor de su amor mutuo y de su amor hacia los hombres.

Éste es el verdadero carácter de la muerte de Jesús, y así es como sus discípulos han de saber percibirla desde la fe. Más aún, han de ser capaces de testimoniarla poniendo en práctica el mandamiento "nuevo" que de él reciben como testamento, un mandamiento que consiste en amarse unos a otros "como nos ha amado Jesús". La muerte y resurrección de Jesús, su entrega al Padre y su servicio a la humanidad nos indican la medida a la que puede llegar el amor entre los seres humanos. (*Pausa*)

CREDO (de pie)

Moderador/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,

que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen,

padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado,

descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos,

subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica

ORACIÓN DE LOS FIELES (de pie)

Moderador/a: Desde la confianza de que Dios nos escucha siempre, oremos por las necesidades de la Iglesia y del mundo, diciendo: Escucha, Señor, nuestra oración.

- 1.- Por la Iglesia Universal: para que el Señor conceda a su Iglesia los carismas y ministerios que necesita para acercar a todos los hombres a Dios. **Oremos.**
- 2.- Para que prevalezcan entre los pueblos las relaciones de fraternidad y de solidaridad. **Oremos.**
- 3.- Por los que sufren: para que sientan la presencia cercana de Dios concretada en el amor de los cristianos. **Oremos.**
- 4.- Por todos nosotros que celebramos el Día del Señor: para que, fortalecidos por la palabra de Dios y la Comunión, vivamos con fidelidad el amor cristiano y mostremos al mundo la Misericordia del Padre. **Oremos.**

Padre santo, que has glorificado a tu Hijo Jesucristo en el Misterio de la Pascua y nos has mostrado así tu compasión y misericordia, escucha las plegarias de tu Iglesia suplicante. Por Jesucristo nuestro señor.

3. - RITO DE ADORACIÓN (de rodillas)

(El ministro laico se acerca al tabernáculo y <u>abre el Sagrario para que se vea el copón</u>. También puede tomar el copón con la Santísima Eucaristía, lo pone en el altar sobre los corporales y hace una genuflexión. Así hacen un acto de adoración a Jesús Eucaristía)

OH, BUEN JESÚS

- Oh Buen Jesús yo creo firmemente que por mi bien estás en el altar, que das tu cuerpo y sangre juntamente, al alma fiel en celestial manjar. (2)
- Indigno soy, confieso avergonzado, de recibir la santa comunión;
 Jesús, que ves mi nada y mi pecado, prepara tú mi pobre corazón. (2)
- 3.- Espero en ti, piadoso Jesús mío; oigo tu voz que dice: "Ven a mí". Porque eres fiel, por eso en ti confío; todo, Señor, espérolo de ti. (2)

PLEGARIA LITÁNICA

- Tú eres nuestra Pascua, Señor resucitado, aleluya, aleluya. Haz que al partir el Pan estemos a tu lado.

Todos: Tú eres nuestra Pascua, Señor resucitado.

- Yo soy el Pan Vivo bajado del cielo; quien come de este Pan vive para siempre.
- Mi cuerpo hecho Pan, mi Sangre hecha Vino: ese es el manjar de vuestro camino.
- Yo soy el Camino, que lleva a la Vida; quien viene en pos de mí tiene vida eterna.

Moderador/a: (de pie) Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza: Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,

Venga a nosotros tu Reino, Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación Y líbranos del mal.

RITO DE LA PAZ

Moderador/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy". No tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Moderador/a: En el Espíritu de Cristo resucitado, nos damos fraternalmente la paz.

(El ministro laico **cierra la puerta del Sagrario** o guarda el copón en el tabernáculo, hace una genuflexión y vuelve a su lugar)

4.- ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA

Moderador/a: Al terminar nuestra celebración de hoy damos gracias a Dios y le bendecimos diciendo: **Bendito seas por siempre, Señor.**

- Te bendecimos, Padre, porque eres Amor y has enviado a Jesús que ha entregado su vida por amor a los hombres.
- Te bendecimos, porque has puesto en nuestros corazones la semilla del amor que acrecienta las ganas de vivir.
- Te bendecimos, por la fraternidad que experimentamos y por las personas que enriquecen la convivencia con sus valores humanos.

Moderador/a: Te damos gracias, Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad.

Concédenos, Padre, un talante espiritual, que nos capacite par amarnos unos a otros con decisión y entrega. Y que así seamos admitidos en la patria del cielo. A Ti, oh, Trinidad Santísima, y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Moderador/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. (*Todos se santiguan*)

Todos: Amén.

Moderador/a: La alegría del Señor sea nuestra fuerza. Podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.